

DIARIO DE PALMA.

Martes 4 de Marzo.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA	10 rs.
MAHON E IBIZA, franco.....	12 id.
Cada número suelto.....	1 sueldo.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA	Libreria de D. Felipe Guasp.
MAHON.....	D. Matias Mascaró.
IVIZA.....	D. Joaquin Cirer y Miramont.

Seccion política.

(De El Diario Español.)

Con motivo del aluvion de establecimientos de crédito que nos amenaza, se ha dicho y repetido generalmente, y en especial por periódicos de ciertas y determinadas tendencias, que la *asociacion*, destinada segun se cree á producir maravillas, á cambiar las condiciones morales de los pueblos y hasta las materiales del globo terráqueo, es un invento moderno de cuya saludable influencia no han podido participar las generaciones pasadas, y cuya mágica virtud levantará á las presentes, y sobre todo las venideras, á una altura donde no llega hoy con su vuelo la imaginacion mas atrevida.

No nos proponemos, en verdad, desvanecer ilusiones tan risueñas, ni disipar las exageradas esperanzas que se fundan sobre los resultados de la *potencia* á que nos referimos, por mas que la historia económica contemporánea nos suministre en abundancia motivos poderosos para hacernos creer que dejarán de cumplirse los vaticinios que por cuenta de la *asociacion* se anuncian; nuestro objeto se limita únicamente á protestar contra la especie, que pasa ya como moneda corriente y de buena ley, de que ha sido necesario el advenimiento de la época de los economistas para que los hombres nos apercibiéramos de los tesoros que la *asociacion* encierra; para que aprendiésemos á utilizarlos; para que nos resolviéramos, en fin, á hacer uso de una fuerza que ignoraba el mundo, hasta que vinieron esos grandes profetas llamados Smith y Say á revelárnosla.

Es muy propia del satánico orgullo que se ha apoderado de todas las inteligencias en el siglo que corre, la conviccion que, cuál mas, cuál ménos, todos abrigamos de que lo que valemos y hasta lo que somos nos lo debemos á nosotros mismos, y que los materiales acumulados por las edades que nos precedieron, léjos de contener riqueza utilizable, es una carga abrumadora, una rémora que embaraza nuestra marcha, un orden de realidades refractario, por decirlo así, á la magnífica ley del progreso (ley que, sea dicho de

paso, es tambien uno de nuestros maravillosos descubrimientos), un enemigo que es necesario destruir á toda costa.

El empleo inmoderado, abusivo y por demas ridiculo de ciertas palabras, como *organizar*, *constituir*, *crear*, *regenerar*, *omnipotencia*, y otras parecidas; las cuales están traspirando por todos sus poros el ciego y deplorable engreimiento de los corazones que las dictan, es una prueba irrefragable, un sintoma infalible de la gravísima enfermedad cuya existencia denunciamos.

La mision de que nuestros mayores se consideraban encargados, era mas fácil, sencilla y modesta. En aquellos tiempos, que ahora llamamos de atraso y tinieblas, se *mejoraba* lo existente, se *corregian* imperfecciones, se *reparaban* daños, se *reformaban* abusos, se trabajaba, en fin, sobre *realidades* que nadie pensaba aniquilar para sustituirlas con *creaciones* propias. Ahora la naturaleza humana ha sufrido una trasformacion radical y completa. Sus fuerzas han adquirido un desarrollo formidable, una potencia inmensa. El *eritis sicut dii*, esa fatal promesa que hizo del primer hombre el primer revolucionario, parece que ha conseguido ya cabal cumplimiento. Pero es mas: á la vez queremos ser destructores y edificadores, queremos matar y dar vida, aniquilar y crear. Nuestra ambicion es tan desmesurada, y tan insensato nuestro orgullo, que aspiramos á ser la síntesis, por decirlo así, de los dos prinipios, á desempeñar el papel de Ormuzd y el de Ahriman, el de Vichnou y el de Siva, el de Dios y el de Satanás. *¡Recedant vetera, nova sint omnia!* dijo la humanidad hace diez y nueve siglos; y para que este deseo quedara satisfecho, fué necesaria una nueva creacion espiritual, una regeneracion moral; fué necesario ese inefable prodigio que se llama cristianismo *¡Recedant vetera, nova sint omnia!* dice tambien la miserable generacion á que pertenecemos, de materialistas y ateos; y para que se realice esta aspiracion blasfema é impía, es forzoso *ecraser l'infame*, y cuantas instituciones han brotado y crecido á su sombra, es necesario sublevarse de nuevo contra Dios, es preciso anonadar su obra.

Colocados en semejantes condiciones, ¿cómo

es posible que paguemos el tributo de amor, respeto y gratitud que debemos al inestimable caudal de riquezas que nos han legado nuestros mayores? ¿Cómo es posible que oigamos la voz de la historia, y veamos el terrible cuadro en que están pintados con negros colores los castigos impuestos por la Providencia á los pueblos que se han rebelado contra sus leyes? Tenemos ojos y no vemos, oídos y no oímos.

Se juntan un día unos cuantos especuladores y hacen un puente colgante ó un ferro-carril, y henchidos de una fatuidad que no tiene nombre, esclaman: ¡hemos inventado un nuevo principio! ¡hemos creado un espíritu! ¡el espíritu de asociación!!! La asociación es una fuerza misteriosa de que nos hemos apoderado; es una conquista de la civilización moderna, ó lo que es igual, hemos luchado con el autor de la naturaleza, y le hemos vencido; hemos invadido su imperio, y le hemos desmembrado; como Prometheo, hemos engañado á Júpiter, y robádole además el fuego del cielo. Y no vemos que la asociación en realidad, tal como ahora se comprende y practica, no solo no es un descubrimiento de que podemos envanecernos, ni la *regeneración* de un elemento desvirtuado, sino la *degeneración*, la mutilación, la reducción á estrechísimos límites, la aplicación á la esfera industrial solamente, de lo que en un principio tuvo por objeto la sublimación del hombre completo.

Pero si tenemos motivos para lamentar el extravío de las ideas en esta parte, no así para extrañarle. El grosero materialismo en que yacemos sumergidos no podía dar otros frutos. Todo lo que no afecte nuestros sentidos agradablemente, todo lo que no nos proporcione voluptuosos goces, todo lo que no sirva para suprimir, ó disminuir, al ménos, las incomodidades y molestias corporales, todo lo que deleitosamente no conmueva nuestro *sistema nervioso*, es indigno de ser respetado, debe ser desterrado y proscrito, considerado *tanquam si non esset*.

Los beneficios que, entreverados con el agiotaje, con la inestabilidad de las fortunas, con el desordenado apetito de las riquezas y con la inmoralidad que es consiguiente, hemos reportado y reportamos de las compañías industriales, nos embargan hasta la embriaguez y nos deslumbran hasta la fascinación. Endiosados con nuestra pretendida *conquista*, olvidamos lo que nunca debió borrarse de nuestra memoria, desconocemos su verdadero origen, y cometemos la mas culpable, insigne y torpe de las ingratitudes.

No, es en los libros que encierran ese laberinto de opiniones en que se pierde la razón humana y que fastuosamente se decora con el nombre de *ciencia económica*, donde hemos de buscar la genealogía de la gran palanca que se llama asociación; no es á los engañadores cuanto presuntuosos sacerdotes de la religión de los intereses

materiales á quien hemos de acudir para que nos expliquen cuándo y cómo ha nacido y se ha desarrollado ese poderosísimo instrumento de cuyo manejo tantos y tantos prodigios aguardamos: en los libros no leeríamos mas que contradicciones y sofismas, y de los oráculos solo recogeríamos respuestas anfibológicas y evasivas. La verdad en este punto, como en todos los que interesan al hombre individual y colectivo, está mas cerca de nosotros; está en esa *luz que ilumina á todo hombre que viene á este mundo*; en esa *luz que luce entre las tinieblas*, y que *las tinieblas*, es decir, nuestra vanidad desatentada y ciega, no comprendieron; la verdad está en aquel versículo del Evangelio que dice:

Ubi enim sunt duo vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.

Hé aquí la fuente de donde ha manado el principio ó el espíritu de asociación en lo que la asociación tiene de fecunda, de cristiana, de humanitaria, ó por mejor decir, de católica; hé aquí la raíz de ese árbol cuya vivificante sombra llega hasta el confin mas remoto de la tierra, y que en uno de los trasportes de nuestra delirante subjetividad hemos tomado por nuestra sombra propia.

Esta asociación es la que ha universalizado el culto del verdadero Dios y fundado el imperio de la verdadera moral; la que ha puesto fin á los horrores del paganismo y civilizado la barbarie. Por medio de esta asociación la voluntad humana ha entrado en el libre y ordenado ejercicio de sus legítimos derechos, y ha desaparecido aquella impía desigualdad que las antiguas sociedades establecían entre individuos de una misma familia.

¿Qué eran sino manifestaciones de la asociación cristiana esos monasterios, cuyos santos é infatigables moradores oraban, estudiaban y ejecutaban los mas rudos trabajos corporales? Los hospicios, los hospitales, las cofradías y tantas otras instituciones como se fundaron con el objeto de aliviar el infortunio, de amparar á los desamparados, de redimir cautivos, de combatir enfermedades hediondas y horribles y de proteger á razas degradadas y proscriptas, ¿eran otra cosa que la profesión práctica del versículo del Evangelio que hemos citado, que la *reunión de dos ó tres personas dispuestas, en nombre de Dios, á sacrificarse por sus semejantes*? Esas universidades que, á competencia con los conventos, cultivaron en la edad media todos los ramos del saber humano; que echaron los cimientos de la enciclopedia, que forma hoy día nuestro orgullo; que con sus mismos errores y extravíos facilitaron nuestros trabajos; que nos legaron el germen de los maravillosos descubrimientos modernos; que produjeron á San Buenaventura, á San Anselmo, á Santo Tomas, á Alberto el Grande, á Abelardo, á Raimundo Lulio, á Rogerio Bacon y á tantas otras lumbreras de la fe, de la razón, de la filosofía y de las ciencias, ¿qué eran sino formas bajo las cuales

se realizaba el espíritu de asociación cristiana? Y las Cruzadas, con toda su incalculable trascendencia religiosa, social y política, y en comparación de las cuales y atendidas las circunstancias, las invasiones y expediciones modernas merecen el nombre de juegos infantiles, las Cruzadas, decimos, ¿no fueron acaso una inmensa asociación fomentada y animada por el espíritu del cristianismo, así como las diferentes órdenes militares que de aquella colosal empresa brotaron? Y hasta esas mismas corporaciones industriales y mercantiles, esos *gremios de artes y oficios* de que, siguiendo la moda introducida por el *economismo* rutinario y vulgar, nos burlamos ahora, sin estudiar las condiciones de la época en que nacieron y se organizaron, sin comprender el admirable mecanismo de unos establecimientos que solo por medio de una constitución estrecha, severa y exclusivista podían adquirir la fuerza necesaria para vencer los poderosos enemigos de que se hallaban circundados, ¿no debieron su existencia al genio de nuestra religión sacrosanta, y una parte de su desarrollo á la confianza que inspiraba el *Santo* bajo cuya protección se habían colocado? ¿Cuándo y cómo aparecieron los *Montes de piedad*? ¿Cuándo y cómo los *Bancos*, cuyos lineamientos rudimentarios hay tal vez que ir á buscarlos entre los solitarios de Montecasino? La compañía inglesa de las Indias orientales, que ha hecho de unos oscuros negociantes los soberanos más poderosos de la tierra, y á los cuales con toda exactitud puede aplicarse el «*Negotiatores principes, institores ejus incliti terrae*» de la Biblia, ¿no se formó en el siglo XVI, cuando, cualesquiera que fuesen las circunstancias religiosas del pueblo inglés, todas las sectas estaban animadas por el sentimiento cristiano llevado al último grado de la exaltación y del fervor? ¿Pero qué más, si hasta los mismos *talleres nacionales*, ese aborto ridículo del socialismo, tienen que ir á buscar su modelo en los *talleres de caridad* con que en la edad del fanatismo y de la ignorancia solía venir la monarquía católica en auxilio de los trabajadores sin trabajo? Que se muestre una sola de las creaciones de la moderna *filantropía*, que no sea una imitación descolorida, ó más bien una hijuela bastarda de aquella riquísima é inagotable mina que se llamó *caridad* en otro tiempo.

Y no podía menos de suceder así. El cristianismo es una religión de amor, de abnegación y de sacrificios. El cristianismo proclamó el desprecio de las riquezas, y principió realizando la utopía de la comunidad de bienes como símbolo de la solidaridad que enseñó y estableció entre todos los miembros de la gran familia humana. Por eso decía Juliano, llamado el Apóstata, en una de sus epístolas: «es vergonzoso que los *galileos* alimenten sus pobres y los *nuestros*.» El amor y el sacrificio, la caridad y la abnegación, palabras sinónimas en cuanto á la idea fundamental que sig-

nifican, son lazos especiales que se derivan del lazo inmenso destinado á enlazar eternamente con Dios todos los cuerpos y todos los espíritus. Medítese bien sobre el sacramento de la Eucaristía, y se verá cómo no es posible dar una expresión más determinada y enérgica á la idea de la igualdad, de la unidad, y casi podíamos decir de la fusión é identificación mutua de los hombres.

Ahora bien: la ciencia económica, que proclama el dogma de la omnimoda libertad, y en su consecuencia el más desenfrenado individualismo; que sustrae al dominio de toda legislación la actividad humana en sus relaciones chrematísticas; que consagra el principio de la concurrencia absoluta; sin contrapeso alguno que regularice sus escéntricos movimientos, y abandonada á todos los azares del acaso; la ciencia económica, que por todas estas razones encierra, tal como hoy se halla sistematizada, el virus del egoísmo, de la disolución, de la *disociación*, ¿hubiera podido nunca suscitar en nuestra inteligencia la idea divina que encierran las sencillísimas palabras que hemos copiado de S. Mateo, y alcanzar los prodigiosos resultados prácticos que por su virtud se han obtenido? Y si de la economía política, que podemos llamar ortodoxa, nos trasladamos á las escuelas disidentes, ¿hallaremos en sus enseñanzas nada que merezca fijar, un momento siquiera, la atención de los hombres que de veras se consagra al servicio de la humanidad? Los ensayos de Owen, la Icaria de Cabet, los repugnantes consorcios inventados por Fourier, y las monstruosas combinaciones de Proudhon, ¿valen lo que el más insignificante y moribundo destello de la caridad cristiana? ¿Y qué diremos de otras encarnaciones que á menudo toma el espíritu de la *asociación política* en sus dominios subterráneos, con el fin de preparar los golpes destinados á herir el corazón de las potestades del cielo y de la tierra, y á dejar sin Dios á las conciencias y sin soberanos á los pueblos? ¿Habrá alguno que entre la asociación de los iluminados de Weishaupt y la compañía de S. Ignacio, por ejemplo, se atreva á declarar públicamente que prefiere la primera?

La materia sobre que versa el presente artículo, es inagotable y digna de ser dilucidada en una obra especial. El que escribiera un libro consagrado á trazar la historia del principio de asociación bajo el punto de vista católico, prestaría un insigne servicio á la Iglesia, á la sociedad y al Estado. Y algo mejor harían los publicistas de cierta escuela en dedicar su tiempo, sus talentos y su ciencia á trabajos de esta utilidad é importancia, que en arrojar las facultades que Dios les ha dado al fuego abrasador de la política, sin provecho y aun con peligro de los intereses de la religión, de la cual afectan ser los únicos y exclusivos defensores.

NOTICIAS NACIONALES.

MADRID 26 DE FEBRERO.

El 20 ha sido leído en el seno de la comisión respectiva el luminoso informe que ha redactado el Sr. D. Camilo Labrador, sobre la gravísima cuestión relativa á los bienes de Godoy. Este dictámen, aprobado que sea por la comisión, se leerá inmediatamente á las Cortes.

— El *Porvenir* de Sevilla habla de un suceso ocurrido en aquella capital, en que aparecen complicados varios jóvenes que no pertenecen á la escuela de artillería y que son de buenas familias, los que han sido sujetos á una comisión militar. Sin dar más detalles sobre el suceso, en el número del día siguiente cuenta el *Porvenir*, como prueba que el capitán general no se duerme en las pajas, que han salido fuerzas de artillería, caballería é infantería para el puerto de Santa María y Cádiz.

A pesar del modo que se da esta noticia bastante para hacer temer algún grave acontecimiento nos resistimos á darle importancia en el concepto de que no ha llegado, según hemos oído, al ministerio de la Guerra, y diputados por Sevilla de todas opiniones no han recibido cartas que den cuenta de que en Sevilla haya pasado ninguna cosa notable.

— El 25 por la noche como se esperaba, se reunió la comisión general de presupuestos para oír los dictámenes de la sub-comisión de los cinco sobre el plan de Hacienda del señor Santa Cruz; pero contra lo que se decía, no fueron cinco los dictámenes leídos, sino tres de los señores Orense, Zafra y Leon y Medina. Sobre el voto del primero, ya hemos dicho otros días cuanto podíamos hoy referir. A lo que sabemos del pensamiento del señor Leon y Medina, casi igual al del señor ministro de Hacienda, añadiremos hoy, como cosa nueva, que el Sr. Leon, admitiendo los derechos de puertas, quiere que se eximan de esta contribución las especies que se conduzcan en hombros, que la nueva contribución que el ministro proyecta se llame «equivalente de los derechos de puertas», que en los pueblos de más de 500 vecinos se permita los arriendos con libertad absoluta de ventas, y que en último extremo se pueda recurrir en queja al gobierno contra todos los fallos de las Diputaciones provinciales.

El señor Zafra en su voto particular pide que se eleve la contribución directa á 550 millones, sin que pueda imponerse á los contribuyentes más que el 15 por 100 de la renta ó del precio del arriendo; que la contribución de subsidio industrial se aumente, aplicando al Tesoro lo que hoy se cobra por recargos provinciales y municipales; que se restablezca el descuento gradual de sueldos, cobrándose el 10 por 100 á los que cobren

hasta 6000 rs.; el 12 hasta 10,000; el 14 hasta 20,000; el 16 á los sueldos de 20 á 30,000; el 18 los de 30 á 40,000; y el 20 los de 40 á 50 mil rs. El señor Zafra cree que con estos recursos todavía faltarían para el cálculo del Sr. ministro de Hacienda unos 50 millones que se repartirían con el nombre de «subsidio colectivo» entre los pueblos que no paguen la contribución de puertas, cuyo establecimiento, admite por supuesto el Sr. Zafra.

El Sr. Sanchez Silva no ha presentado voto particular porque se adhiere al del señor Zafra; y el señor marqués de Corbera que decididamente se ha declarado partidario del restablecimiento de la contribución de consumos, ha manifestado que en su día sostendrá su pensamiento en las Cortes.

— Hoy se han presentado en el ministerio de Fomento los pliegos cerrados de las personas ó sociedades que hacen la concurrencia al Gran Central en la subasta para la construcción del ferrocarril de Madrid á Zaragoza. Cuatro son las proposiciones que con este objeto se han presentado, pero como quiera que dichas proposiciones acompañadas del depósito previo solo sirven para tomar parte en la licitación pública que tendrá lugar el 8 de marzo próximo, no deben considerarse sino como las escaramuzas preliminares de una gran batalla.

Los capitalistas españoles han mejorado en 30 rs. la subvención de 60,000 duros por kilómetro ofrecida por el gobierno; el señor Matheu ha rebajado 20 rs.; el *Crédito moviliario*, 2500 reales por legua y 30,000 el Sr. D. José de Salamanca. Repetimos que esto nada prejuzga, pues la verdadera lucha será el 7 de marzo en la licitación pública que debe abrirse.

— Acaba de llegar á esta corte el Sr. Allende Salazar, ministro que fué de marina bajo la presidencia del general Espartero, después de la revolución de julio.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

Abriéronse por fin las conferencias que sin duda nos traerán la paz. Plázcale ó no á la Inglaterra, tendrá que someter sus ocultos deseos al pensamiento de Napoleón, diga lo que quiera el *Times* y demás periódicos ingleses. Mas todavía: tenemos una casi certeza de que la diplomacia británica, sabiendo disimular hábilmente su despecho, usará en las conferencias de un lenguaje conciliador, resignándose á representar el papel de *segundo* en los negocios que van á ser ventilados.

Entre tanto los parisienses, amantes como son de los grandes espectáculos, pueden quedar satisfechos por algún tiempo. Después de haber visto los esplendores de la exposición universal,

la entrada triunfal de sus valientes soldados, han asistido por fin al desfile de los diplomáticos de las primeras naciones del mundo que acudían á la reunion del Congreso.

La paz, la guerra y la política en sus personificaciones las mas brillantes, hé aquí lo que ha presenciado Paris en menos de un año. Mucho es esto, pero no es aun lo bastante para aquellas imaginaciones ávidas siempre de nuevas emociones, para aquel pueblo que se entretiene en hacer revoluciones cuando se fastidia.

El congreso se ha abierto en medio de las previsiones las mas pacíficas, y nadie duda de que la paz es una cosa hecha. Lo que pronosticamos eso ha sucedido; y como en ello han de ganar la humanidad, la civilizacion y el cristianismo, estamos satisfechos.

De las correspondencias de Paris extractamos los siguientes párrafos:

«Paris 19 de febrero.

Ahora andan los periódicos en dimes y diretes sobre si el plenipotenciario ruso ha sido aplaudido y festejado, ó no, al aparecer en la *gare* del camino de hierro.

Lo que se advierte desde luego en todo lo que está pasando á propósito de la cuestion de Oriente y de las conferencias para terminarla, tanto en Constantinopla como aquí, la atmósfera que se respira, por decirlo así, es una atmósfera de celos, de vanidad, que se trasluce en todos los actos y en todos los pormenores; y todo este conjunto de cuestiones pequeñas y de miserias humanas las ha sabido aprovechar hábilmente el emperador Napoleon, á quién la fortuna ha colocado en una situacion verdaderamente de primer orden.

Aquí nadie duda de que saldrá la paz del congreso próximo á reunirse: 1.º, por interes general de Europa; 2.º, porque despues de las esperanzas universalmente concebidas de paz, la guerra se tendria por una derrota, principalmente para la Francia, y especialmente para el emperador Napoleon; y 3.º, porque todo el mundo cree que las principales dificultades estaban arregladas ántes de dar principio á las sesiones.

El emperador desea que la paz se firme, para que coincida con el parto de la emperatriz, el cual se cree que se verificará sobre el 20 de marzo; y se cree tambien que tendrá lugar en Saint-Cloud y no en las Tullerías.

La reina de Inglaterra ha empezado ya á mandar regalos para el futuro príncipe; y se habla de un magnífico *trousseau* y de unas preciosas cunas.

Al mismo tiempo que se va á abrir el congreso en Paris para el arreglo de las principales cuestiones que hay pendientes en Europa, se cerrará otro pequeño congreso que habrá tenido lugar en Constantinopla para arreglar las refor-

mas que han de tener lugar en aquel imperio, y la suerte de los cristianos.

Por supuesto el sultan y sus ministros han hecho el papel mas subalterno, y el ministro de Cerdeña ha sido excluido de este comité, aunque aliado, para venir á arreglar el asunto solo los ministros de Francia y de Inglaterra.

Ahora hay una grave cuestion en Constantinopla, porque el sultan, á quien contra todas las costumbres de aquel pais han hecho asistir á los bailes que han dado los dos embajadores, hay una cuestion grave, repito, porque el sultan ha permanecido en el baile del embajador de Francia media hora mas que en el de la Inglaterra.

El embajador inglés se ha picado de este *insulto*, y el pobre sultan tendrá que hacer alguna otra humillacion, sobre las ciento que le han obligado á hacer sus queridos aliados.»

Paris 19 de febrero.

Saben VV. que las cámaras francesas están convocadas para el 3 de marzo. Tengo motivos para creer que el emperador espera y desea anunciar á la Francia, á la Europa y al mundo en el discurso de apertura, que la paz es ya una cosa indudable, un hecho positivo. Por este dato vendrán VV. á comprender que en las conferencias no deben ocurrir grandes dificultades; que estas deben haber sido vencidas *á priori*, si es que las ha habido, entre los gobiernos que en ellas van á tomar parte; que la paz, y las condiciones sobre las cuales debe celebrarse, son cosas convenidas entre los gabinetes mas importantes y mas interesados en la cuestion. Tal es la creencia de los círculos mas elevados y que mejores informes suelen tener.

Habrán VV. leído, creo que sin grande extrañeza, un artículo, medio belicoso, con sus puntas de maquiavélico, publicado recientemente en las columnas del *Times*. En los buenos círculos se pensó que pudiera haber alguna influencia bursátil en el proceder del periódico mas leído y mas veleidoso de Europa. Lo que me aseguran por buen conducto es, que el ministerio inglés ve de muy diverso modo que el citado diario la cuestion de paz, que existe en este punto verdadera y cordial inteligencia entre los gabinetes de Paris y de Lóndres, y que no pedirá este absolutamente nada que no pretenda la Francia.

El sábado, en celebridad de reunirse ya en consejo los plenipotenciarios para celebrar la paz, el encargado de representar á Francia da un gran convite á sus compañeros. Despues de la comida habrá un magnífico concierto en el palacio del ministerio de asuntos exteriores. A una y otra funcion asistirán los demas miembros del gabinete frances, los presidentes de ambas cámaras, probablemente el cuerpo diplomático, y algunos otros personajes.

La agencia *Havas*, que tiene el monopolio de los partes telegráficos de esa, casi siempre com-

pletamente faltos del mas pequeño interes, nos ha dicho ayer, en una correspondencia de origen ministerial español, que los generales Espartero y O'Donnell han hecho las paces, á consecuencia de las últimas noticias llegadas de esta. Por de pronto tenemos ya la confesion de los amigos de ambos generales sobre su disidencia, y algo mas que disidencia. Cuando supimos su semirruptura, previmos su reconciliacion inmediata, porque es la verdad que ambos condes se temen, y que las fracciones que acaudillan se temen tambien, casi tanto como se quieren. Esta es la principal causa de la reconciliacion, á la cual ha debido contribuir el que se les haya dicho de aqui, no que nosotros los moderados, hagamos nada de particular, ni nos moyamos, sino poco mas ó menos estas ó parecidas palabras: «Gran cordura; union; porque si crecen las disidencias y las locuras en esa; si hay desórdenes, exageraciones y luchas, es muy posible diga este *hombre* al congreso europeo que se va á reunir: «Señores, yo tengo un vecino sobre-escitado: tratemos de aconsejarle medios para su curacion.» Esto, que sustancialmente se ha dicho á ese gabinete desde aqui, por quien nada tiene de tonto y es situacionero, puede que haya influido algo en la reconciliacion de esos dos *grandes hombres*.

El *Times* publica en su correspondencia de Paris un formidable artículo sobre las cosas de España; artículo que puede considerarse como una verdadera palinodia de los encomios que ha estado haciendo del partido progresista durante tantos años. «En ningun pais monárquico, dice, se ha visto jamas tan rebajada la dignidad real, como lo está en el dia en España.» La toma principalmente contra O'Donnell, á quien hace los mas severos cargos.

Tristísimo es el papel que estamos haciendo en Europa. Los males han llegado á tal punto, que ya no ha vacilado un escritor público (*La Revista Militar*) en implorar la *compasion* de los gobiernos extranjeros. Es probable que de este sentimiento participen muchos en la península. ¡Qué chasco se llevan! Los gobiernos extranjeros les responderán con, *tu las voulu, George Dandin*, ó de otro modo: tú te metiste, fraile mosten, etc.

El *Diario de los Debates* publica un sentido artículo con motivo de la reciente muerte de Sor Rosalia, hermana de la caridad, cuyas exequias se celebraron con toda solemnidad el 9 del actual en la capital de Francia.

El siguiente rasgo de sublime valor cristiano y abnegacion que refiere el mismo periódico en una breve reseña de la vida de aquella notable muger, digna por sus virtudes del nombre de santa, dará á nuestros lectores una idea del temple de su alma y del *heroismo*, permítasenos la

expresion, con que Sor Rosalia cumplia los deberes que le imponian la religion y su recta conciencia:

En las jornadas de junio, perseguido un oficial de la guardia municipal por un grupo de revolucionarios, se dirige á la calle de l'Épée-de-Bois, y jadeando y viéndose á dos pasos de sus enemigos se arroja sobre la puerta de la casa de caridad, la abre y se precipita en el patio. Le siguen los revolucionarios; ya están levantados sobre su cabeza los aceros cuando aparece repentinamente Sor Rosalia y detiene el brazo del mas enfurecido. «Dejadnos, hermana, exclamaron los perseguidores; no le mataremos en el patio, sino que iremos á dar fin á su vida detras de la pared. «En nombre del cielo, no os lo llevaréis!» responde la generosa monja, y escuda con su cuerpo al oficial. «No temeis pues la muerte?» añade uno de los malvados amenazándola. «No temo mas que á Dios.» Y durante este intervalo el oficial habia entrado en la santa casa como en un inviolable asilo.

Y sin embargo, esta misma muger á quien no hiciera palidecer el acero, abrigaba en su corazon los tesoros de una ternura infinita. Cuando las órdenes de sus superiores arrancaban á su cariño algunas de las hermanas que ella habia formado, se la veia llorar como una niña. Cierta dia, despues de una escena de lágrimas causada por la partida de una de sus compañeras, se aterró de un afecto que le parecia escesivamente humano, y se desahogó con una persona que merecia su confianza. «Tranquilizaos, le respondió; si no amaseis así á vuestras hermanas, no amariais tanto á los pobres.»

SECCION COMERCIAL.

Sevilla 16 de febrero.

Pudiéramos repetir hoy lo mismo que dijimos en nuestra revista anterior. Las contraórdenes que se han recibido del extranjero han paralizado el activo movimiento que en nuestro mercado se notaba antes del temporal del mes de enero, hallándose reducidas las operaciones á completar cargamentos. La baja por consecuencia es general, corroborándose cada vez mas nuestras predicciones.

Trigo.—El precio de este grano ha seguido declinando en todas sus clases, á escepcion del tremés, que de 64 y 67 rs. fanega á que se vendia en la semana anterior ha subido en esta á 68 y 70. Por el contrario, los blanquillos han continuado el mismo movimiento de baja, hasta haber llegado al límite de 55 rs.

Aceite.—Este líquido tambien ha declinado un poco de la subida que esperimentó en la anterior semana, y de 44 rs. arroba á que estaba el nuevo en la Calzada, ha quedado hoy á 45 1/4.

En los demas artículos del mercado, asi del pais como coloniales, no ha habido alteracion.

Cádiz 17 de febrero.

La animacion mercantil del mercado va aumentando, tanto porque continúa el buen tiempo, como porque las

noticias de nuestras Antillas siguen siendo de mucho movimiento mercantil; confiamos en que se sostendrá en Cádiz la animación, particularmente en efectos coloniales, y aun quizás se aumente dando lugar á operaciones de grande importancia.

Azúcar.—La especulación en este artículo estaba pendiente de las noticias de la Habana; llegaron estas por la vía de los Estados-Unidos, con fecha del 13; y los precios á que venía cotizada escudieron á los que se esperaban. Las noticias llegadas á nuestra Antilla de la subida de este dulce en Europa, y de que la cosecha de los Estados-Unidos se representase muy corta, hizo que los vendedores solicitasen precios altos, así, á mas de las contratas anteriores desde 22 á 24 pesos fuertes por caja de 16 arrobas á recibir de cucurucho á blanco florete, solicitaban por las pocas partidas que bajaron al mercado á 9 y 9 $\frac{1}{4}$ el cucurucho, 10 á 11 los quebrados bajos, 11 á 12 los altos; y los blancos 13, 14 y hasta 15 y $\frac{1}{4}$ por los del Tren de Derosne. A los mencionados precios sabemos que, por casas de esta ciudad, se han comprado partidas que vienen navegando y que como es regular, harán subir las cotizaciones de Cádiz. Desde luego las referidas noticias de la Habana han producido animación en el mercado de este dulce; en el que, en la semana última, se han realizado sobre 800 cajas al llegar, sobre factura y con beneficios muy decentes, sin responder el vendedor de peso, clase, etc. No espresamos el beneficio porque siguen siendo muy varios, según los costos, surtidos y fletes.

Aguardiente de caña.—Se han hecho ventas en partidas regulares de 50 á 54 pesos fuertes pipa en depósito, con 20 á 21 grados: también esperamos salida en este líquido porque había demanda en la Habana y se colocaba de 45 á 44 pesos bota.

Id. espiritu.—Han mejorado los precios, habiéndose hecho algunas ventas para el consumo y para estraer.

Café.—Algunas partidas se han estraído de depósito para embarque; lo cual, unido á la falta de arribos hace tan cortas las existencias que apenas queda un saco en dicho depósito y en barriles quizás no llegue ni á 500.

Caoba.—Sigue la demanda y subida habiéndose realizado las pocas partidas llegadas de 12 á 14 pesos codo.

Cacaos.—Reducidas las existencias del Caracas y Guayaquil; regular provision en plaza del Carupano y Cibeño; solicitud para todos, que mantienen sus precios con tendencia á la alza.

Aceite.—Ninguna entrada por los arrieros; algunas en cuarterolas de Sevilla; se coloca con facilidad á los precios que marcamos.

Arroz.—Existencia en plaza; pocas ventas; mantiene sus precios este grano.

Jabón.—Se ha vendido el importado de Mallorca, de 7 $\frac{1}{4}$ á 8 pfs. quintal.

Palo campeche.—Ventas para estraer; existencias en plaza y sostenidos sus precios.

Cominos.—Ninguna existencia en plaza de el del Reino: por el que está al llegar contratan sus dueños precios altos.

Cera.—Sin existencias á la venta y en subida la del Reino.

Santander 18 de febrero.

Ha llegado para el comercio de cereales un período de crisis, cuya resolución es difícil calcular. Los especuladores parece que se han hecho todos del habla para estacionarse en el partido prudente de la inacción. Esta por ahora y por algun tiempo tiene que ser la natural y necesaria consecuencia de los enormes precios á que llegó la semilla. Nadie, si la compró sobre la pautá de aquellos tipos elevados, se resigna presurosamente á vender con pérdidas, y el labrador que todavía no satisfecho con los mismos precios aguardaba otros superiores, no debe estar en voluntad de abrir hoy sus trojes. La

paralización pues, es el resultado lógico de los antecedentes indicados.

Harinas.—Vamos á descubrir la revista de este artículo sin poder siquiera apuntar la tendencia que ha tenido en la última semana, porque el carácter de las operaciones verificadas no ha permitido formar juicio alguno sobre el curso de los precios, que, por otra parte, nos vemos también imposibilitados de publicar.

Los primeros días del intervalo á que aludimos nada favorables se ofrecieron al mercado; pues que continuó la calma que ya procedía del período anterior, en que no se conoció precio corriente. Se hicieron sin embargo, algunas ventas, aunque pocas á entregar á corto plazo, y á disponer, fijando los precios por los que rijan en la plaza á últimos de este mes, ó á principios del que viene.

La situación en que se hallaba este artículo mejoró después por su mayor movimiento, aunque insensiblemente, viniendo á coincidir con él, ciertas noticias que corrieron sobre lo dudosa que se presentaba la paz de Oriente. Pero esta última circunstancia, lo mismo que carecía de fundamento sólido, no pudo influir en los precios, si es que ayudó á fomentar de alguna manera los pedidos que ya empezaron á sentirse más claramente. Aprovechóse, pues, esa oportunidad para colocar algunas partidas, no en grande escala, repetimos; y aunque hubo entre ellas ventas que llevaron el mismo carácter que las precedentes, otras se efectuaron á precios determinados, si bien con una reserva que nos ha impedido averiguarlos no obstante nuestros buenos deseos de publicarlos cualesquiera que ellos fuesen.

Segundas.—Nada mas que una venta realizada al precio de 21 rs. arroba sabemos que haya tenido efecto en la semana última, durante la cual no se han advertido pedidos de esta clase, aparte de algunas pequeñas demandas para el consumo.

Terceras.—En el propio estado que la anterior ha permanecido esta, sin que en ella se haya echado de ver movimiento alguno regular. Podemos, sin embargo, citar una operación á 18 $\frac{1}{2}$ reales arroba por calidad muy superior.

Trigos.—Este grano ha sido objeto de alguna animación en la semana última en que sabemos se han cruzado algunas ofertas sin resultado positivo por haber rehusado los vendedores los precios que se proponían. Se corrió la voz de haberse vendido á bordo en Requejada una partida de blanco á 60 rs. las 90 libras. Nosotros que nada omitimos en obsequio de nuestros lectores, hemos procurado indagar el fundamento de esa noticia, y no hemos podido encontrarle.

Cebada.—Los nuevos arribos de este artículo parece que le han señalado un pequeño descenso á que ha contribuido también la paralización de sus ventas, reducidas únicamente á cubrir el consumo, realizándose al detall de 55 á 56 rs. según clases y partidas.

Cueros.—De los de islas han pasado á segundas manos cerca de 5,000 á 52 $\frac{1}{2}$ y 55 cuartos libra al barrer. Quedan pocas existencias en primeras manos y sus precios muy sostenidos con tendencia á la alza.

Aceite.—También se realizaron 40 pipas á 55 $\frac{1}{2}$ reales arroba sobre el muelle.

Jabón.—Se han vendido 150 cajas de Málaga á 44 y $\frac{1}{2}$ rs. arroba.

En los demás artículos no sabemos que se hayan hecho operaciones.

Idem 20.

Harinas.—Ignoramos que se hayan hecho operaciones de primera, á pesar de no haber carecido el mercado de toda animación. Sigue todo el mundo en expectativa del precio porque se ha de regular las ventas efectuadas los días anteriores.

De segunda se han vendido una partida á 20 $\frac{1}{4}$ rs. arroba.

Palma

4 DE MARZO.

ORDEN DE LA PLAZA.

Cefe de dia para mañana el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Luchana D. Ildelfonso María Parras.

Parada, Luchana, hospital y provisiones, el Provincial de Mallorca.—El teniente coronel sargento mayor — Benito de Amores.

Santo de mañana.

SAN EUSEBIO Y COMPAÑEROS MÁRTIRES.

REVISTA DE PERIÓDICOS DE PALMA.

El *Palmesano* habla de la necesidad de que los gobiernos procuren evitar con medidas acertadas que un sacudimiento nos imponga el despotismo ó nos entregue en brazos de la democracia: elogia la circular del ministro de Gracia y Justicia á los reverendos obispos recomendándoles la predicación y los ejemplos de sumisión, respeto y obediencia á los altos poderes del Estado; pero dice que no bastan las autoridades eclesiásticas para reconstruir el edificio social sobre la base del principio de autoridad; á esta misión son también llamados los gobernadores de provincia que tienen una intervención directa en todos los negocios públicos, para que escogiten los medios de disminuir las cargas del pueblo lejos de pedir autorizaciones para aumentarlas á su arbitrio, y procuren la promoción de todas las mejoras que reclaman las circunstancias.—En su revista de periódicos promete dar en su próximo número contestación al *Balear* y al *Diario* á lo que se le ha dicho con motivo del párrafo que insertó en el anterior sobre la fiesta á Espartero.

El *Balear* contesta al *Genio* por lo que dijo al copiar aquel mismo párrafo del *Palmesano* y concluye diciendo que no se cree en el caso de ocuparse de lo que pueda decir el *Genio*, porque este periódico ha perdido el derecho de ser atendido al dejar en el silencio las muchas cuestiones que se le han presentado, cuestiones que afectan la riqueza pública y que son de general interés.—También trae otro párrafo sobre el nombramiento del nuevo auditor de guerra.

Boletín comercial y marítimo.

CAPITANIA DE ESTE PUERTO.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 2.—De Barcelona en 11 horas vapor Rey don Jaime I, cap. Medinas, 49 pasajeros.

De Barcelona en 15 horas vapor Mallorquin, capitán Balaguer, 102 pasajeros.

De Bona en 5 días laud Cármen, pat. Compañy.

De Ciudadela en 2 días laud Los Amigos, patron Farnés.

Día 3.—De Valencia en 4 días laud S. Cayetano, pat. Mas, 5 pasajeros.

De Barcelona en 5 días polacra Frasquita, capitán Estarellas.

De Areñs en 5 días lad Jóven Carolina, cap. Majó.

De Marsella en 6 días laud S. José, pat. Porcell.

LISTAS DEL LLOYD.

Buques de esta matrícula llegados á Ultramar.

Á LA HABANA.

Día 22 enero.—*Leonor*, su capitán Estalella.

Id.—*Pelayo*, su capitán Granada.

Id.—*Jóven Enrique*, su capitán Culoa.

Día 26 enero.—*Brillante*, su capitán Singala.

Á MATANZAS.

Día 25 enero.—*Juanita*, su capitán Oliver.

EL NUEVO VAPOR ESPAÑOL



REY D. JAIME I,

de fuerza de 200 caballos,

su capitán el alférez de navío graduado

D. GABRIEL MEDINAS,

Saldrá de este puerto para el de Barcelona el miércoles 5 á las cinco de la tarde.

Admite carga y pasajeros, á los cuales ofrece sus espaciosas cámaras y un esmerado trato. Precios los siguientes:

Cámara de popa. 6 duros.

Idem de proa. 3

Sobre cubierta. 2

Se despacha en la plaza de las Copiñas, número 44, desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde.

El mismo vapor saldrá para Ivizá, Valencia y Barcelona el martes próximo 4 del actual.

EL MALLORQUIN,

SU CAPITAN D. ANTONIO BALAGUER.

Saldrá para Barcelona el miércoles 5 del que corre á la una de la tarde, con la correspondencia.

Admite carga y pasajeros.

Se despacha en la calle de la Portería de santo Domingo, núm. 1º, cuarto entresuelo.

Precios.

Cámara de popa 5 duros.

Idem de proa. 2

Sobre cubierta 1

SIRVIENTES.—En esta imprenta darán razón del sujeto que desea encontrar un criado de buenas circunstancias que sepa cuidar una caballería y carruaje.

NODRIZAS.—Una de 25 años de edad y la leche de 5 meses, desea criatura para criar en su casa que la tiene en Alaró. En esta imprenta darán razón.

IMPRENTA DE D. FELIPE GUASP,

EDITOR RESPONSABLE.